

Título: Nos organizamos para trabajar en equipo

1. PROPÓSITOS DE APRENDIZAJE Y EVIDENCIAS DE APRENDIZAJE

Competencias/capacidades	Desempeños	¿Qué nos dará evidencias de aprendizaje?
<p>Lee diversos tipos de texto en su lengua materna.</p> <ul style="list-style-type: none"> Obtiene información del texto escrito. Infiere e interpreta información del texto escrito. Reflexiona y evalúa la forma, el contenido y contexto del texto escrito. 	<ul style="list-style-type: none"> Identifica información explícita y relevante que se encuentra en distintas partes de textos narrativos. Distingue esta información de otra semejante, en la que selecciona datos específicos, en el texto de estructura simple, con algunos elementos complejos, así como vocabulario variado, de acuerdo a las temáticas abordadas. Dice de qué tratará el texto, a partir de algunos indicios como subtítulos, colores y dimensiones de las imágenes, índice, tipografía, negritas, subrayado, etc.; asimismo, contrasta la información del texto que lee. Deduce características implícitas de personajes, animales, objetos y lugares, y determina el significado de palabras y frases según el contexto, así como de expresiones con sentido figurado (refranes, comparaciones, etc.). Opina acerca del contenido de los textos narrativos, explica el sentido de algunos recursos textuales (uso de negritas, mayúsculas, índice, tipografía, subrayado, etc.), a partir de su experiencia y contexto, y justifica sus preferencias cuando elige o recomienda textos según sus necesidades, intereses y su relación con otros textos. 	<p>Explica las ideas centrales del texto (beneficios de trabajar en equipo) a partir de su lectura personal del texto, y las utiliza en su conversación con su equipo de trabajo.</p> <p><input checked="" type="checkbox"/> Lista de cotejo</p>

Enfoques transversales	Actitudes o acciones observables
Enfoque de derechos	Los estudiantes participan activamente en la planificación de sus actividades.
Enfoque orientado al bien común	Asumen diversas responsabilidades y las aprovechan para el bienestar del grupo.

2. PREPARACIÓN DE LA SESIÓN

¿Qué necesitamos hacer antes de la sesión?	¿Qué recursos o materiales se utilizarán en esta sesión?
<ul style="list-style-type: none"> Lee el texto "El águila y los conejos" (Anexo 1). 	<ul style="list-style-type: none"> Texto (cuento) "El águila y los conejos" (Anexo 1) Copia del cuento por estudiante Papelotes, hojas bond Plumones, colores Limpiatipo o cinta <i>masking tape</i>

3. MOMENTOS DE LA SESIÓN

Inicio**Tiempo aproximado: 10 min****En grupo clase**

- Dialoga y reflexiona con los estudiantes acerca de las actividades trabajadas en la sesión anterior, sobre la planificación para organizarse y organizar los espacios de su aula. Pregúntales lo siguiente: ¿podemos realizar estas actividades individualmente?
- Luego de que respondan esta pregunta, se espera que surja entre las ideas vertidas la necesidad de trabajar en equipos para conseguir mejores logros.
- Pregúntales lo siguiente: ¿a qué llamaremos *equipos de trabajo*?, ¿qué características debería tener un equipo de trabajo? Anota sus respuestas en la pizarra.
- Lee las ideas propuestas y sugiereles complementarlas con una lectura.
- **Comunica el propósito de la sesión:** “Hoy leeremos un texto, reflexionaremos sobre el propósito del autor y lo pondremos en práctica al organizar nuestros equipos de trabajo”.
- Explícales que, además de tener insumos para formar equipos de trabajo, también ubicarán información en el texto, harán deducciones del significado de palabras que no conocen e identificarán las características de texto, el tema y para qué fue escrito. Recoge información sobre cómo expresan con sus propias palabras de qué trata el texto.

Desarrollo**Tiempo aproximado: 70 min****En grupo clase**

- Recuerda con los estudiantes el propósito de la sesión. Rétalos a establecer su propósito de lectura.

Antes de la lectura

- Entrega a los estudiantes una copia del texto y pídeles que lean el título y observen la estructura, además de las pistas que lo acompañan (negritas, imágenes, guiones, etc., ver anexo 1).
- Pregúntales lo siguiente: ¿lo han visto o leído antes?, ¿de qué trata el texto?, ¿quiénes son sus personajes?, ¿dónde ocurren los hechos? Anota sus ideas en la pizarra, a fin de que puedan confrontar sus hipótesis durante la lectura y después de ella.

En grupo clase**Durante la lectura**

- Indícales que tú leerás el texto en voz alta y que ellos debe seguir la lectura con la mirada. Inicia la lectura del texto, modulando para los estudiantes. Detente en las expresiones o palabras que representen dudas sobre su significado, apúntalas en la pizarra y oriéntalos en la deducción de dichos significados, que harán ayudados por lo que dice el texto.

En forma individual

- Los estudiantes vuelven a leer, pero de modo individual, y ubican en el texto el inicio, el nudo y el desenlace. Luego, subrayan datos importantes en la lectura, como el nombre de los personajes, las acciones que realizan y el lugar de los hechos. Acércate a cada uno de ellos para acompañar este proceso. Podrías preguntarles lo siguiente: ¿por qué el conejito estaba molesto?, ¿por qué el águila quería comerlos?, ¿qué hicieron para evitar que el águila los comiera?

En grupo clase**Después de la lectura**

- Invita a los estudiantes a comentar libremente sobre el texto leído. Si ellos no lo hicieran, inicia tú. Podrías preguntarles lo siguiente: ¿qué tipo de texto hemos leído?, ¿cómo lo saben? Pídeles que ubiquen en el texto al personaje principal (el conejito) y todas las acciones que realiza. Pregúntales: ¿de qué trata principalmente el texto?, ¿qué hubiesen hecho ustedes en el lugar del conejito?, ¿qué opinan de su actitud?, ¿este texto nos da ideas que podemos aplicar a nuestras vidas? Acompáñalos a encontrar respuestas a partir de la lectura del texto.

- Los estudiantes pueden deducir que el texto nos muestra que trabajando en equipo se pueden lograr propósitos importantes. Por ejemplo, en el caso del conejito y su familia, evitar que el águila los comiera.
- Reflexiona con los estudiantes sobre el uso del funcionamiento del lenguaje en el texto. Para ello, pídeles que ubiquen en él la raya o guion largo y los signos de interrogación. Indícales que te dicten las expresiones que acompañan a estos signos. Léelos en voz alta y con la entonación adecuada. Por ejemplo:
—¿Qué es eso? Parece un...
—¿Qué les pasa?
—¡No me gusta esta madriguera!
—Vamos, hijo, ya te acostumbrarás.
- Formaliza, con la participación de los estudiantes, el uso de los signos de interrogación y del guion largo:

Los signos de interrogación (¿?) son signos ortográficos dobles que se utilizan para indicar que un enunciado se transforma en una pregunta.

La raya, llamada también *guion largo* (—), es un signo de puntuación que se emplea al principio de los diálogos.

- Reflexiona con ellos sobre la importancia de trabajar en equipo para afrontar retos y situaciones problemáticas que se les presenten en el ámbito escolar, familiar y comunal.
- Pídeles que, en los grupos de trabajo en los que se encuentran ubicados, pongan en práctica lo aprendido al leer el texto y formulen propuestas sobre cómo se debe organizar el trabajo en equipo y cómo debe ser la comunicación entre los miembros, entre otras características que permitan que el trabajo en equipo sea mejor.
- Solicítales que organicen sus ideas y acuerden un nombre para su equipo. Para ello, todos deben opinar, pues el nombre debe recoger las características de lo que son y quisieran ser como equipo (por ejemplo, nombres de valores, nombres inventados que tengan significado, las primeras sílabas de todos los nombres de los integrantes, etc.).
- Acompáñalos mientras eligen el nombre de su equipo. Asegura que dicho nombre sea el resultado de un acuerdo conjunto de cada equipo. Entrégales tarjetas y pídeles que escriban y decoren el nombre de su equipo y los de ellos.
- Invítalos a formular un compromiso de trabajo del equipo:

Nosotros	nos	comprometemos	a
.....			
.....			
			Equipo.....

- Una vez terminada la actividad, reflexiona con ellos sobre lo aprendido en esta sesión. Podrías preguntarles lo siguiente: ¿qué aprendimos en esta sesión?, ¿cómo nos ayudó leer el texto en la formación de los equipos de trabajo?, ¿nuestras propuestas para formar los equipos fueron tomadas en cuenta? Registra sus respuestas en la pizarra.

Cierre

Tiempo aproximado [LuigiBatt1]:

En grupo clase

- Haz un recuento de las actividades realizadas.
- Los estudiantes reflexionan sobre su trabajo a partir de las siguientes preguntas: ¿qué hicimos antes de organizar nuestros equipos de trabajo?, ¿cómo lo hicimos?, ¿a qué nos comprometemos?, ¿cómo nos sentimos con el equipo que nos ha tocado?, ¿qué aprendimos hoy?
- Reflexiona con ellos, concluyendo que es importante que en los equipos todos interactúen y se conozcan más, ya que los equipos no serán estáticos: sus integrantes rotarán según la actividad.

4. REFLEXIONES SOBRE EL APRENDIZAJE

- ¿Qué avances tuvieron los estudiantes?, ¿qué dificultades experimentaron?
- ¿Qué aprendizajes debo reforzar en la siguiente sesión?
- ¿Qué actividades, estrategias y materiales funcionaron y cuáles no?

ANEXO 1

El águila y los tres conejos

Autor: Luis David Gamonal

Había una vez un águila que llevaba varios días sin comer y que tenía mucha hambre. Tanta, que hasta había empezado a dolerle la cabeza. Apenas se movía de su nido para no malgastar las pocas energías que le quedaban, cuando de repente vio algo:



- ¿Qué es eso? Parece un... Digo, dos... No, no... ¡Son tres conejos!

Efectivamente, se trataba de una familia de tres conejitos que no hacía mucho tiempo se habían mudado a aquel bosque.

—¿Qué les pasa? Parece que están discutiendo —se dijo el águila, tratando de agudizar el oído.

Y así era:

—¡No me gusta esta madriguera! ¡La que teníamos antes era mucho más grande! —dijo enfadado el pequeño conejito.

—Vamos, hijo, ya te acostumbrarás. Esta no está tan mal —contestó con dulzura mamá coneja.

—Hay que reconocer que esta madriguera es bastante pequeña... y que no hay mucha comida por aquí —añadió papá conejo, mientras recibía una mirada de reprobación de mamá coneja.

El águila siguió observándolos durante varios días. Todas las mañanas, cuando salían de su madriguera por comida, comenzaban a discutir. Sin duda, era el momento perfecto para emprender el vuelo y cazarlos por sorpresa. ¡Con el hambre que tenía, le iban a sentar de rechupete!

Así que el águila, al día siguiente, se acercó sigilosa a la madriguera de los conejos y se ocultó tras unas ramas antes de atacar. El pequeño conejito escuchó un ruido raro, pero mamá y papá conejo no hacían más que discutir.

—Mamá, creo que he oído algo...

—¡Calla un momento, hijo! —contestó enfadada su mamá.

—Pero es importante... Papá, es que...

—Ya has oído a tu madre, ¿o no ves que estamos ocupados?

El pobre conejito se retiró a un lado sin decir nada más, dejando que sus padres continuaran discutiendo. Al rato, volvió a escuchar otro ruido y vio perfectamente cómo lo que había detrás de las ramas era... ¡un águila! A pesar del miedo que le entró, consiguió mantener la calma y no ponerse a gritar como un loco, porque sabía que, si lo hacía, el águila se abalanzaría sobre ellos.

De modo que decidió trazar un plan. Le diría a su mamá al oído lo que estaba pasando y entraría raudo y veloz a la madriguera. Su mamá avisaría a su papá y entraría ella rápidamente también. Por último, papá conejo ingresaría en la madriguera cerrando fuertemente la puerta, para que no entrase el águila. No sería fácil, porque las águilas son unos animales muy rápidos, pero si lograban coordinarse y trabajar en equipo sin discutir, su plan podía funcionar. Además, no tenían una opción mejor...

El pequeño conejo así lo hizo, y su plan funcionó a las mil maravillas.

El águila se quedó con la puerta en las narices, o, mejor dicho, en el pico, y los tres conejitos se convirtieron en una familia feliz que no perdía el tiempo discutiendo a todas horas.